

10. Amigos por teléfono

PARA MEMORIZAR: *“Porque escuchas la oración. A ti acude todo mortal”*
(Salmos 65:2).

Para romper el hielo

Divida a los participantes en dos grupos. Reparta a cada uno un versículo sin mirarlo; el primer grupo deberá representar su mensaje haciendo mímica, mientras el otro procura entender lo que se quiere transmitir. Entonces afirme que sería mucho más fácil entender el mensaje si pudieran escuchar al emisor.

Ahora pídale que expliquen el significado del versículo principal. Después entregue un teléfono de papel a cada chico e invítelos a escribir el versículo sobre el teléfono y a repetirlo hasta que lo aprendan.

Ilustración

Hace muchos años un niño, a quien llamaremos John, llegó a la conclusión de que alguien vivía dentro del teléfono porque, cuando lo acercaba a su oído, podía escuchar: ¡Telefonista, a sus órdenes!

Cierto día, mientras jugaba solo en su casa se lastimó el dedo con un martillo. Lloró y gritó, pero nadie acudió en su auxilio. Entonces tuvo una idea: se subió a una silla, tomó el tubo del teléfono que estaba empotrado en la pared y de inmediato apareció la misteriosa voz que le decía: —¡Telefonista, a sus órdenes! El pequeño le contó lo que había ocurrido. La voz le preguntó si estaba sangrando y cuando John le dijo que no, ella le sugirió que colocara hielo sobre su dedo lastimado. Desde ese día, cada vez que John necesitaba ayuda, acudía al teléfono.

Pero un día, mientras John hablaba por teléfono, su hermana lo asustó y el niño cayó de la silla con el aparato entre sus manos. Entonces se desesperó. ¿Qué le diría su mamá? ¿Y qué sería de la mujer que vivía dentro del aparato?



TEMAS BÍBLICOS para Grupos Pequeños

Poco después llegó un técnico para arreglar el teléfono; la telefonista le había avisado que algo había ocurrido en aquella casa. Después de revisar el aparato, el hombre lo volvió a colocar en la pared, levantó el tubo y le avisó a la telefonista que el problema había sido solucionado y que el pequeño John se había caído, pero no se había lastimado.

En otra oportunidad el niño le contó a la telefonista “a sus órdenes” que había encontrado una ardilla y quería saber qué comía. La amistad con la telefonista fue creciendo a medida que el chico crecía. Muchas veces cuando tenía una duda, incluso relacionada con las tareas escolares, el niño solicitaba ayuda de la telefonista “a sus órdenes”. Ella lo ayudaba a sumar, multiplicar y a descubrir las capitales de las provincias del país.

John creció; ya sabía que la telefonista, “a sus órdenes” era una señora bondadosa que trabajaba en una central, lejos de su casa. Unos años después el joven se mudó a otra provincia y perdió el contacto con la telefonista. Pero nunca se olvidó de aquella mujer que había hecho tanto por él.

Tema

1. Orar es hablar con Alguien que no vemos pero en quien podemos confiar. ¿En qué situaciones podemos pedirle ayuda?
 - Filipenses 4:6. _____
 - 1 Pedro 5:7. _____
 - Santiago 1:5. _____
 - Santiago 5:16. _____
2. Cuando oramos, Dios inmediatamente comienza a actuar. ¿Quién recibió la respuesta aún antes de que hubiera terminado de orar? ¿Por qué? Lee Daniel 9:23. _____
3. ¿Qué debemos hacer para que Dios responda nuestras oraciones? (1 Juan 3:22). _____
4. ¿Por quiénes debemos orar?
 - Mateo 5:44. _____
 - 1 Timoteo 2:1-2. _____



Para debatir

1. ¿Alguna vez tuviste un amigo a quien sólo saludabas? ¡Claro que no! Necesitamos estar juntos, charlar y hacer cosas juntos para desarrollar una amistad. ¿Cómo se comienza una amistad?
2. ¿Cómo mantienes tus amistades?
3. ¿Cómo puede alguien ser amigo de Dios?
4. ¿Crees que la oración te ayuda desarrollar tu amistad con Dios? ¿Qué otra cosa puedes hacer para afianzar esa amistad?
5. Moisés y Abrahán fueron llamados amigos de Dios. ¿Tú podrías ser considerado(a) amigo(a) de Dios?